



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

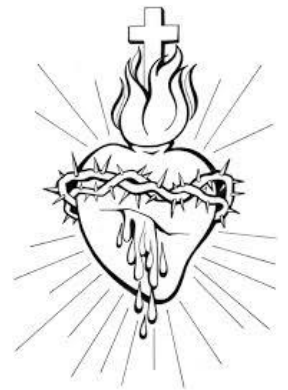
Is 38, 5

Junio

Confiado en Su Amor

Nuestro Dios que es amor irradia permanentemente el amor, ama profundamente al ser humano, aun en su debilidad. La energía del Dios amor se desborda más allá de sí mismo en un derroche de ternura hacia nosotros. Participando de ese flujo de energía estamos llamados a hacerla llegar a nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y pequeños.

Cuando nos dejamos llevar por el egoísmo estropeamos las cosas más bonitas que nos han sido encomendadas. Rota la comunión con Dios, hemos infringido la originaria comunión con todo aquello que nos rodea y hemos perdido la propia belleza originaria. Gemimos los seres humanos y gime el Espíritu dentro de nosotros, en nuestro corazón. No son un lamento estéril, desconsolado. Son los gemidos de quien sufre, pero sabe que está por ver la luz de una vida nueva. Una vez más viene para ayudarnos el Espíritu Santo, respiración de nuestra esperanza, que mantiene vivos el gemido y la espera de nuestro corazón.



El mundo no será mejor cuando está compuesto solamente por personas aparentemente “perfectas”, sino cuando crezca la solidaridad entre los seres humanos, la aceptación y el respeto mutuo. Hoy, las patologías más frecuentes son las que afectan al espíritu. Es un sufrimiento que afecta al ánimo y hace que esté triste porque está privado de amor., pero el Señor ama meterse dentro de nuestros acontecimientos para caminar junto a nosotros. Renace la esperanza y el amor termina imponiéndose sobre el desamor. El Espíritu ve por nosotros más allá de las apariencias negativas del presente y nos revela ya desde ahora los cielos nuevos y la tierra nueva que el Señor está preparando para la humanidad.

(Cf Papa Francisco)

1.



Canto

Nada vale la pena comparado con tu amor.
Nada vale la pena comparado contigo, Señor.

2. Del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 19-28

La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero, si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia. Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien, a los que ha llamado conforme a su designio.



2. Testimonio

Uno de los objetivos más importantes en mi vida es hacer todo lo posible, todo lo que esté en mis manos para conseguir que la leucemia sea curable para todos y en todos los casos.

En 1987, cuando me encontraba en la plenitud de mi vida la leucemia se cruzó en mi camino. Como para cualquiera, fue un golpe muy duro y el primer momento fue muy difícil de aceptar. Pensé sin embargo que, si había una posibilidad entre un millón de superarlo, ésa era la mía. Independientemente del tratamiento médico, creo que es muy importante para los pacientes intentar tener una actitud positiva ante la enfermedad. En mi caso, estoy convencido que esta actitud, un extraordinario equipo médico junto a la entrega e incansable apoyo de mi familia fueron las claves de mi recuperación.

Una vez superada la enfermedad, en 1988 inicié el proyecto de la Fundación contra la leucemia que lleva mi nombre. Me sentí en deuda con la sociedad y con la

ciencia y con ello intentaba devolver todas estas muestras de afecto y todo el apoyo que recibí durante el proceso de mi enfermedad.

Evidentemente, la Fundación ha contribuido en gran medida a dar sentido a mi vida como ser humano. Intentar ayudar a los enfermos que tienen que vivir hoy en la difícil situación en que yo estuve hace años, es un compromiso. He tenido la suerte de poder ofrecer recitales benéficos para captar fondos para nuestra causa y me es muy gratificante implicarme en el día a día de la gestión de nuestra institución.

¿Y las demás prioridades? Pues son como las de muchas otras personas. Mi gran ilusión eran, y siguen siendo, mis hijos, mis nietos y los demás miembros de mi familia, mis amigos y evidentemente mi profesión. Cuando uno atraviesa una situación tan severa como es luchar contra una leucemia, las prioridades de la vida cambian y valoramos más qué es lo verdaderamente importante en nuestras vidas.

Josep Carreras

4. Oración en silencio

¿Afrontamos el sufrimiento y la limitación dando sentido a las experiencias de la vida, aun cuando nos parezcan absurdas e inmerecidas?

Canto al Corazón de Jesús

Hay un corazón que late, que palpita en el sagrario,
un corazón solitario que se alimenta de amor.
Es un corazón paciente, es un corazón amigo
el que habita en el olvido el corazón de mi Dios
Es un corazón que espera un corazón que perdona,
que te conoce y te toma de tu vida lo peor.
Que comenzó esta tarea una tarde en el calvario
y que ahora, desde el sagrario, tan solo quiere tu amor.

Decid a todos que vengan a la fuente de la vida,
que hay una historia escondida dentro de este corazón.
Decidles que hay esperanza, que todo tiene un sentido,
que Jesucristo está vivo. Decidles que existe Dios.



Es el corazón que llora
en la casa de Betania
el corazón que acompaña
a los dos de Emaús.
Es el corazón que al joven
rico amó con la mirada
el que a Pedro perdonaba
después de la negación.

Es el corazón en lucha
del huerto de los olivos
que amando a sus enemigos
hizo creer al ladrón.
Es el corazón que salva
por su fe a quien se le acerca
que mostró su herida abierta
al apóstol de dudó.

5. Preces

- Para que la Resurrección de Jesús envuelva a los que sufren la enfermedad, la ancianidad, el deterioro, el duelo, transformando así la realidad de la vida con confianza y esperanza.
- **Por quienes cuidan de los enfermos para que se muestren cercanos a través de acogida, caricia, ternura y protección.**
- Quita las vendas que nublan nuestros ojos, llena nuestro corazón de tu alegría para que veamos las grandezas de Dios y las necesidades de nuestros hermanos.
- **Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.**
- El Papa nos pide orar este mes “por los responsables de las naciones, para que se comprometan con decisión a poner fin al comercio de las armas, que causa tantas víctimas inocentes”.

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Dios de misericordia, que abres tu corazón a todos, abre nuestros ojos a los sufrimientos de los demás y ayúdanos a compartir las bendiciones que de tus manos hemos recibido.



7. Canto

Salve Madre, en la tierra de mis amores, te saludan los cantos que alza el amor, reina de nuestras almas, flor de las flores. Muestra aquí, de tu gloria los resplandores, que en el cielo tan solo te aman mejor. Virgen santa, Virgen pura, vida, esperanza y dulzura, del alma que en ti confía. Madre de Dios, Madre mía. Mientras mi vida alentare todo mi amor para ti, más si mi amor te olvidare. Madre mía, Madre mía, aunque mi amor te olvidare Tú no te olvides de mí.



*Delegación Episcopal de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid*

psalud.delegación@archimadrid.es